

LA UNION

SEMENARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE VI

Tegucigalpa: 1.º de Febrero de 1898

NUM. 64

"LA UNION"

SEMENARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—ROMULO E. DURON

Colaborador:—CARLOS A. GARCIA

CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.
Suscripción por mes..... 50 centavos.
Número suelto..... 15 „
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.
La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

ADMINISTRACIÓN:
TIPOGRAFIA NACIONAL,
Tercera Avenida E., Núm. 42

Banco Comercial de Honduras

La sociedad anónima de este nombre formada para los objetos que especifica la contrata sobre la construcción del ferrocarril interoceánico, ha recibido ya la autorización legal necesaria para dar principio á sus funciones.

El acuerdo en que se concede la autorización previene que se hagan ciertas modificaciones dentro de seis meses, en el acta de incorporación de la Compañía y en los estatutos que ha presentado, los que quedan aprobados provisionalmente, debiendo cumplirse é interpretarse sin perjuicio de lo dispuesto en la contrata citada y en las leyes vigentes en Honduras.

Publicamos este número extraordinario por adelantarnos á dar á conocer el acuerdo, acta y estatutos en referencia, que se verán á continuación.

Acuerdo

sobre el establecimiento del Banco Comercial de Honduras

SECRETARÍA DE ESTADO EN EL DESPACHO DE FOMENTO Y
OBRAS PÚBLICAS

Tegucigalpa: 28 de enero de 1898.

Vista la solicitud presentada por Mr. Washington S. Valentine, como Agente y Accionista de "The Commercial Bank of Honduras," en la cual pide que se autorice la existencia de aquella Compañía en el Estado, se la declare legalmente instalada y se señale el plazo en que ha de comenzar sus operaciones: solicitud á que ha acompañado el certificado de incorporación de dicha Compañía en el Estado de Colorado—Estados Unidos de América—y los Estatutos que ha adoptado para su propio régimen y gobierno, estando ambos documentos convenientemente legalizados. Visto el dictamen del Fiscal General de Hacienda, el cual es favorable á la solicitud en referencia.

Considerando: que del acta de incorporación de "The Commercial Bank of Honduras" aparece que está corporación ha sido formada con los objetos especificados en el artículo 39 de la Contrata celebrada entre el Gobierno y "The Honduras Syndicate" el 27 de marzo de 1897, la cual fué aprobada por el Congreso Nacional, en decreto emitido el 5 de abril del mismo año; siendo su capital la suma de setecientos cincuenta mil dólares, moneda americana.

Considerando: que de los demás antecedentes que obran en poder del Gobierno resulta que del capital social anteriormente referido, ha sido suscitada por personas que tienen suficiente responsabilidad para el pago de sus respectivas acciones, la suma de quinientos mil dólares; y de éstos han sido depositados doscientos cincuenta mil en la casa comercial de J. P. Morgan & C.º de Nueva York, para el uso exclusivo de las operaciones bancarias de la Compañía prenotada en Honduras.

Considerando: que si bien en el acta de fundación de "The Commercial Bank of Honduras," no aparece determinada la cuota de beneficios sociales que debe quedar en las arcas de la Compañía para formar un fondo de reserva, según lo prescribe el artículo 424 n.º 8.º del Código de Comercio; ni hay constancia de que se hayan suscrito los doscientos cincuenta mil dólares del capital estipulado en exceso de los quinientos mil de que habla la Con-

trata prenotada: el Poder Ejecutivo está facultado por el artículo 431 del mismo Código para llenar estas deficiencias, según lo juzgue necesario.

Considerando: que las acciones suscritas exceden á las que forman la tercera parte del capital social; y que la suma de doscientos cincuenta mil dólares depositada por los accionistas de "The Commercial Bank of Honduras," como parte del fondo social, con destino exclusivo para los negocios bancarios de esta Compañía en Honduras, es, á juicio del Poder Ejecutivo, suficiente para que ella comience sus operaciones.

Considerando: que si bien los Estatutos de dicha corporación contienen algunas deficiencias, originadas de falta de explicación suficiente sobre algunos particulares: estando la contrata arriba referida, aceptada en su plenitud por aquella corporación; y no afectando tales deficiencias el fondo de la institución, ellas pueden ser subsanadas por la Compañía en el plazo que se le asigne para hacerlo.

Por tanto:—El Presidente del Estado, en uso de las facultades que le confieren los artículos 425, 426, 431 y 432 del Código de Comercio,

ACUERDA:

1.º—Autorizar la existencia de la Compañía anónima titulada "Commercial Bank of Honduras," por el término de veinticinco años, con facultad de prorrogarlo; debiendo la Compañía reformar el acta de incorporación en cuanto fija solamente veinte años como tiempo de su duración, por no estar éste de acuerdo con la Contrata de que se ha hecho mérito.

2.º—Declarar que dicha Compañía se halla legalmente instalada y señalar el día diez de febrero próximo para que dé principio á sus funciones.

3.º—Señalar la cuota de 5 p.º de beneficios que debe quedar anualmente en las arcas de la Compañía, para formar un fondo de reserva, hasta llenar una suma igual al 20 p.º del capital, como límite de la reserva.

4.º—Señalar el mismo plazo designado en el artículo 38, inciso D de la contrata precitada para el pago de la segunda mitad del capital estipulado en el mismo inciso, para que dentro de él la Compañía coloque las acciones del capital social no suscrito todavía, con valor de doscientos cincuenta mil dólares; debiendo dichas acciones estar enteramente pagadas al llegar dicho plazo.

5.º—Señalar el término de tres meses, contados desde la publicación de este acuerdo, para que el Banco haga efectiva en Honduras, á satisfacción del Gobierno, la suma de doscientos cincuenta mil dólares que los accionistas han depositado en Nueva York.

6.º—Aprobar provisionalmente los Estatutos presentados, debiendo la Compañía subsanar las deficiencias que se notan en ellos, para armonizarlos con la contrata mencionada y con las leyes del país, dentro del término de seis meses, contados desde la publicación del presente acuerdo; mientras tanto, dichos Estatutos se interpretarán y cumplirán, sin perjuicio de lo dispuesto en aquella contrata y en las leyes vigentes.

7.º—Ordenar que el presente acuerdo, el acta de incorporación de la Compañía y los Estatutos, se fijen, inscriban y publiquen, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 438 del Código de Comercio.—Comuníquese y regístrese.

BONILLA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, por la ley,

J. R. MOLINA.

TRADUCCIÓN

DEL CERTIFICADO DE INCORPORACIÓN

Estado de Colorado.—Oficina del Secretario de Estado.—Estados Unidos de América.—Estado de Colorado.—Es á saber:—C. H. S. Whipple, Secretario de Estado del Estado de Colorado, por las presentes certifico: que la ajunta es una transcripción entera, fiel y completa, del certificado de incorporación de "The Commercial Bank of Honduras," que fué archivado en esta oficina el día 1.º de septiembre del año de nuestro Señor, 1897, á las 9 a. m. y admitido á registro. En testimonio de lo cual he firmado el presente y fijado en él el gran sello del Estado de Colorado, en la ciudad de Denver, el día 2 de septiembre del año de nuestro Señor, 1897.—C. H. S. Whipple, Secretario de Estado.—Sello.—Estado de Colorado.—1897.—Certificado de incorporación del Banco Comercial de Honduras.—La presente es para certificar que nosotros, Frederic B. Jennings, W. S. Valentine, Henry L. Sprague, Nathaniel A. Prentiss y Charles Mac. Veagh nos asociamos formando una corporación, bajo y en virtud de un decreto de la Legislatura del Estado de Colorado, que provee á la formación de corporaciones, aprobado el 14 de marzo de 1877, y decretos suplementarios al mismo ó reformatorios de él; y con ese fin, por las presentes otorgamos este certificado por escrito, como sigue:

I

El nombre de dicha corporación es "Banco Comercial de Honduras."

II

Los objetos con que dicha corporación se forma son: establecer, mantener y conducir el negocio de un establecimiento comercial ó bancario, en el Estado de Honduras, América Central, que podrá obrar como Agente Fiscal y Financiero del Gobierno de dicho Estado de Honduras y depositario de los fondos nacionales ó de cualesquiera otros en dicho Estado de Honduras, con autorización y poder para encargarse de la Casa Nacional de Moneda y acuñar metales y encargarse de la Aduana de dicho Estado de Honduras; para ser hipotecario-agricola, para recibir en depósito oro, plata y otros metales, á cargo de los cuales podrán librarse cheques ó giros por los depositantes; para prestar dinero con garantía de efectos de comercio ó otra seguridad real ó personal y para emitir billetes en cantidades convenientes para las transacciones comerciales, con las garantías que se establezcan en sus Estatutos; para garantizar bonos, obligaciones ó otras seguridades del Gobierno de dicho Estado de Honduras y el capital de otras empresas establecidas ó que se establezcan en dicho Estado de Honduras, y para establecer sucursales en el Estado de Honduras antedicho y agencias, y aceptar cualesquiera leyes, franquicias y concesiones de dicho Estado de Honduras ó celebrar convenios con él; y para ejercer, dentro del territorio de dicho Estado de Honduras, todas las facultades, poderes, privilegios, derechos y franquicias que estén conferidos ó se conferan en virtud de dichas leyes, franquicias, concesiones ó convenios en relación con los fines antedichos ó que sean necesarios para su ejecución.

III

El monto del capital social de dicha corporación es setecientos cincuenta mil dólares.

IV

El término para la existencia de dicha corporación es de veinte años.

V

El número de acciones en que está dividido el capital social de dicha corporación es siete mil quinientas, y el valor nominal de cada acción es cien dólares.

VI

El número de directores de dicha corporación será cinco, y podrán celebrarse sesiones de dichos directores fuera de los límites de dicho Estado de Colorado y en la capital de dicho Estado de Honduras, ó en la ciudad y Condado y Estado de New York; y dichos directores tendrán facultad para hacer los prudentes Estatutos que crean propios para el manejo de los negocios de dicha Compañía.

VII

Los nombres y residencias de las personas que manejarán los negocios de dicha Compañía durante el primer año de su existencia, son los siguientes:

Frederic B. Jennings..... New York city, N. Y.
W. S. Valentine..... New York city, N. Y.
Henry L. Sprague..... New York city, N. Y.
Nathaniel A. Prentiss..... New York city, N. Y.
Charles Mac. Veagh..... Morristown, N. Y.

VIII

El nombre de la ciudad y lugar en que estará situada la oficina principal de dicha corporación es Tegucigalpa, en el departamento de Tegucigalpa, en dicho Estado de Honduras.

IX

La parte principal de los negocios de dicha Compañía se efectuará fuera de los límites de este Estado, y en Tegucigalpa, en dicho Estado de Honduras y en otras partes fuera del Estado de Colorado. El nombre de la ciudad y condado en este Estado, en que se mantendrá la oficina principal de dicha Compañía en este Estado y en el cual se efectuarán los negocios principales de dicha Compañía en este Estado, es Denver, condado de Arapahoe. En testimonio de lo cual hemos firmado la presente y puesto en ella nuestros sellos el día 11 de agosto del año de nuestro Señor, 1897.—F. B. Jennings, 5 acciones.—W. S. Valentine, 5 acciones.—Henry L. Sprague, 5 acciones.—Nathaniel N. Prentiss, 5 acciones.—Charles Mac. Veagh, 5 acciones.—Firmado, sellado y entregado en presencia de William H. Bruder.—Estado de Nueva York.—Ciudad y condado de Nueva York.—Es á saber: William H. Bruder, Notario Público, en y para dichos ciudad y condado de Nueva York, por las presentes certifico: que Frederic B. Jennings, W. S. Valentine, Henry L. Sprague, Nathaniel A. Prentiss, Charles Mac. Veagh, cada uno de los cuales me es personalmente conocido como la persona cuyo nombre está suscrito en el anterior instrumento, comparecieron ante mí este día en persona, y separadamente manifestaron: que ellos firmaron, sellaron y entregaron dicho instrumento por escrito, como su acto libre y voluntario para los usos y objetos que en él se expresan. Dado bajo mi mano y sello el día 11 de agosto del año de nuestro Señor, 1897.—Wm. H. Bruder, Notario Público.—Condado de Nueva York. [139] Sello: William H. Bruder, Notario Público.—Condado de Nueva York.—Estado de Nueva York.—Ciudad y condado de Nueva York.—Es á saber: Yo, Henry D. Purroy, Secretario de la ciudad y condado de Nueva York y también Secretario de la Corte Su-

prema de dichos ciudad y condado, que es á la vez Corte de Registros, por las presentes certifico: que William H. Bruder, cuyo nombre está escrito y suscrito en el certificado de prueba ó de reconocimiento en el instrumento anexo era, en la época que se recibió dicha prueba ó reconocimiento, Notario Público en y para la ciudad y condado de Nueva York, con residencia en dicha ciudad, comisionado y juramentado y debidamente autorizado para recibirlo. Y además, que conozco bien la forma de letra de dicho Notario y creo verdaderamente que la firma que cubre dicho certificado ó prueba de reconocimiento es genuina. En testimonio de lo cual he firmado el presente y fijado en él el sello de dichas Corte y condado el día 13 de septiembre de 1897.—Henry D. Purroy, Secretario.—Sello.—Nueva York.—Sello.—Endosado, Certificado de Incorporación del Banco Comercial de Honduras. Fecha 11 de agosto de 1897.—Doméstico.—Presentado en la oficina del Secretario de Estado del Estado de Colorado el día 1.º de septiembre del año de nuestro Señor, 1897, á las 9 a. m., registrado en el Libro —Página.—C. H. S. Whipple, Secretario de Estado.—Por H. W. Havens, Teniente.

Es traducción fiel de su original, ejecutada por mí en Tegucigalpa, á 9 de octubre de 1897.—Emilio Mazier.

TRADUCCIÓN

ESTATUTOS

-- DEL --

"BANCO COMERCIAL DE HONDURAS"

ARTÍCULO I

Esta corporación, en uso de los derechos que le confiere el acta de su constitución, ejercerá dentro del territorio del Estado de Honduras, América Central, todas las facultades, poderes, privilegios, derechos y franquicias que se le han conferido, ó se le confieran por las leyes ó concesiones de dicho Estado de Honduras, y especialmente por el decreto del Congreso Nacional de dicho Estado de Honduras, datado el 9 de abril de 1897, sujeta á los deberes, compromisos y restricciones que por dichas leyes ó concesiones se impongan; aceptando por las presentes dichas leyes y concesiones.

ARTÍCULO II

Las facultades sociales serán ejercidas con sujeción á lo dispuesto en estos Estatutos, por una junta compuesta de cinco directores, quienes serán respectivamente accionistas de dicha corporación: serán electos por la mayoría de los accionistas en la Asamblea anual, de la manera que aquí se prevé, y ejercerán sus funciones hasta que sus sucesores sean electos respectivamente. La elección de directores se hará por los accionistas que concurren para este objeto, ya sea personalmente ó por medio de apoderado. Votarán por cédula, y cada accionista tendrá derecho para votar personalmente ó por medio de apoderado por el número de acciones que posea; y al sufragar por los directores podrá votar dicho número de acciones por tantos directores como haya accionistas. La cantidad de votos igual al número de directores multiplicado por el número de sus acciones, ó podrá distribuirlos bajo el mismo principio entre los candidatos que deseen; y las personas que obtengan la mayoría de votos en orden sucesivo serán declaradas electas.

En caso de no practicarse elección de directores en el día designado por los Estatutos, dichos directores podrán ser electos en cualquiera junta subsiguiente de los accionistas, en que esté representada la mayoría del capital. Para este efecto, los accionistas serán convocados por los directores ó por cualesquiera dos de los accionistas, dando público aviso de la fecha y lugar en que dicha junta deba verificarse según aquí se establece. Sin perjuicio, sin embargo, de que si la mayoría de dicho capital no está representada en cualquiera junta convocada de esta manera, la Asamblea de los accionistas puede ser aplazada por los que estuviere presentes, por un período que no exceda de sesenta días, en cada vez que dicha Asamblea sea pospuesta. Además de los cinco directores antedichos habrá un director nombrado anualmente por el Estado de Honduras, como representante suyo, el cual tendrá los mismos derechos que los demás directores.

Las vacantes que ocurran en la Junta Directiva, por razón de renuncia ó incapacidad, serán llenadas por la Junta hasta que se verifique la reunión anual de accionistas.

ARTÍCULO III

Habrán un Presidente, un Vicepresidente y un Secretario de la corporación, cada uno de los cuales deberá ser accionista de la misma; é inmediatamente después de cada elección anual de directores, la Junta Directiva elegirá uno de sus miembros para Presidente de la corporación, y también elegirá un Vicepresidente y un Secretario. En caso de vacante en cualquiera de dichos empleos, tal vacante será llenada por la Junta Directiva por elección ó nombramiento, de la manera antes provista. Los deberes de dichos empleados serán los que comunmente corresponden á sus respectivos puestos. La Junta Directiva nombrará un Cajero y los demás empleados, agentes y servidores que á su juicio sean necesarios para el manejo conveniente y efectivo de los negocios de la corporación, quienes desempeñarán los deberes y devengarán los sueldos que dicha Junta Directiva determine y fije, y serán aovables á voluntad de ésta.

ARTÍCULO IV

Sección 1.ª—El Presidente nombrará anualmente en la primera sesión de la Junta Directiva, en mayo de cada año, una comisión que se denominará Comisión Ejecutiva, y se compondrá de cinco directores. Estos tendrán pleno poder durante los intervalos comprendidos entre las sesiones ordinarias de la Junta Directiva, para representar á la corporación en todo lo referente á negocios, y para obrar á nombre de ella en todo lo que afecte los intereses de la corporación. El Presidente y Vicepresidente serán miembros de dicha comisión por ministerio de la ley.

Sección 2.ª—La comisión llevará un registro de actas de sus sesiones y dará informe de sus transacciones en cada sesión de la Junta Directiva.

Sección 3.ª—La Comisión Ejecutiva nombrará un Secretario, quien custodiará las actas de todos sus procedimientos.

El Secretario de la Comisión Ejecutiva tendrá á su cargo la correspondencia general con la corporación; custodiará los libros de registros que reciba de ella y las actas de todos los procedi-

mientos de la Junta Directiva. Además, mantendrá comunicación regular con la Junta de Administradores respecto de las obligaciones que á ésta incumben; y para conocimiento de la Junta Directiva y empleados de la corporación, llevará un Registro de las transacciones de los administradores, según los datos que suministren sus estados semanales.

ARTÍCULO V

La Junta Directiva nombrará una Junta de Administradores compuesta, por lo menos, de cinco personas que residan en el Estado de Honduras, por medio de los cuales serán administrados los negocios de la corporación en dicho Estado de Honduras.

Sección 1.ª—La Junta de Administradores, llamada de aquí en adelante, para más expedición, los Administradores, será nombrada por la Junta Directiva anualmente y serán empleados asalariados. Los Administradores serán los representantes del Banco en el Estado de Honduras y en la América Central. Su oficina principal estará en Tegucigalpa, en el Estado de Honduras.

Sección 2.ª—Los Administradores se reunirán por lo menos una vez cada semana para deliberar acerca de los asuntos del Banco, y establecerán preceptos y reglamentos para su propia guía y para la transacción de los negocios que se les presenten; pero las reglas y preceptos que establezcan, no estarán en conflicto con estos Estatutos y deben ser aprobados por la Junta Directiva.

Sección 3.ª—Los Administradores, sujetándose á la aprobación final de la Junta Directiva, podrán nombrar un Cajero del Banco que residirá en Tegucigalpa, en el Estado de Honduras, y desempeñará las funciones que ordinariamente corresponden á dicho empleo en dicho Estado de Honduras. Podrán también nombrar los demás empleados y servidores del Banco que se necesiten para la debida transacción de los negocios en el Estado de Honduras.

Sección 4.ª—Los Administradores recibirán en depósito á nombre del Banco, los derechos aduaneros del Estado de Honduras y los recaudarán de conformidad con lo dispuesto por el decreto del Congreso Nacional de Honduras, fecha 9 de abril de 1897. Recibirán también en depósito cualesquiera otros fondos del Gobierno y los depósitos de casas comerciales y de particulares que estén en buenas condiciones, contra cuyos depósitos podrán librarse giros ó cheques sobre el Banco ó letras de cambio á cargo del Corresponsal del banco en la ciudad de New York.

Sección 5.ª—Los Administradores, con informe del Cajero, podrán hacer préstamos ó descuentos á las corporaciones, firmas é individuos de buena posición comercial y que residan en Honduras.

Sección 6.ª—Los Administradores llevarán un Registro de dichos préstamos y descuentos, con una lista de las garantías colaterales que acepten por dichos préstamos y descuentos, el cual registro demostrará por orden alfabético de nombres el monto total de préstamos y descuentos que existan en cualquier momento dado en favor de cualquiera corporación, firma ó individuo.

Sección 7.ª—El monto total existente en préstamos ó descuentos hechos por los Administradores en favor de cualquiera compañía ó firma, ó de los distintos miembros de dicha firma, en cualquier momento dado, no excederá de diez mil pesos oro. El monto total de préstamos ó descuentos que existan á favor de cualquier individuo en cualquier momento dado, no excederá de cinco mil pesos oro. Estas restricciones son absolutas, y no podrá hacerse excepción alguna, sino es con la autorización de la Junta Directiva de New York.

Sección 8.ª—El monto total existente en cualquier momento en préstamos y descuentos hechos por el Banco, no excederá de un tanto por ciento de su pasivo y que se fijará por la Junta Directiva de New York en cada reunión ordinaria trimestral: su resolución se comunicará por la Comisión Ejecutiva á la Junta de Administradores en Honduras, quienes se ceñirán á dicho tanto por ciento en sus operaciones de préstamo y descuento durante los tres meses siguientes, y no excederán dicho tanto por ciento así fijado sino es con el consentimiento especial de la Comisión Ejecutiva.

Sección 9.ª—Todos los préstamos y descuentos que hagan los Administradores serán del efectivo que el Banco tenga en Honduras, con garantías buenas y realizables al cincuenta por ciento de su valor corriente, y con el interés legal que se convenga con el tomador. Todos los préstamos y descuentos se harán por la Junta de Administradores en sus sesiones ordinarias. El voto negativo de dos Administradores ó el informe adverso del Cajero sobre cualquier documento que se ofrezca á descuento ó cualquier préstamo que se solicite, será bastante para rehusar el documento ó solicitud de préstamo, y no podrá exigírseles que den las razones de su negativa.

Sección 10.ª—Los Administradores tendrán siempre en caja y en reserva una cantidad en efectivo igual, por lo menos, al treinta por ciento del monto total de los depósitos del Banco en efectivo hasta que se llegue la fecha en que el Banco emita sus propios billetes; y entonces la cantidad en caja y en reserva será igual, por lo menos, al treinta por ciento del monto total de sus billetes en circulación en unión de sus depósitos en efectivo en el Banco.

Sección 11.ª—Los Administradores transmitirán informes cada semana á la Junta Directiva, en que harán una relación exacta de la situación financiera del Banco: estos informes contendrán, además, los nombres de todas las compañías, firmas é individuos á quienes se hayan hecho préstamos y descuentos, y el valor de éstos, y los demás detalles que la Junta Directiva exija de cuando en cuando.

Sección 12.ª—Los Administradores, por mayoría de votos, podrán en cualquier tiempo en que lo crean necesario para la seguridad y bienestar del Banco, suspender las facultades del Cajero, y podrán suspender ó despedir á cualquier empleado ó dependiente del Banco, de su empleo, en el Estado de Honduras; pero la despedida final del Cajero debe ser aprobada por la Junta Directiva.

Sección 13.ª—El Banco y sus varias Agencias estarán abiertos al servicio público, todos los días del año desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde, con excepción de los domingos y días festivos legales.

ARTÍCULO VI

La Asamblea anual de accionistas se celebrará en la ciudad de New York, el primer miércoles del mes de mayo de cada año, á las doce del día. Con este fin se notificará el día y lugar en que dicha Asamblea y también todas las Asambleas Generales ó especiales han de verificarse, por aviso publicado con diez días de anticipación por lo menos, en un periódico del lugar del asiento de la oficina principal de la corporación, designado en el acta de incorporación; y por un aviso convenientemente dirigido á cada uno de los accionistas, firmado por el Presidente ó el Secretario,

que indique el día y objeto de la reunión, el cual será entregado personalmente ó depositado en la oficina postal, treinta días á lo menos antes del señalado para la Asamblea.

ARTÍCULO VII

Sección 1.ª—La Junta Directiva se reunirá en la ciudad de New York, con intervalos regulares y trimestrales durante el año, excepto durante los meses de julio, agosto y septiembre, con el objeto de efectuar los negocios de la Corporación. Se necesitará una mayoría de dichos Directores para formar *quorum*.

Sección 2.ª—El Presidente podrá convocar á la Junta Directiva á sesiones especiales en cualquier tiempo, por aviso exacto dirigido con dos días de anticipación á los Directores, expresando el objeto, fecha y lugar de la reunión.

El orden regular que observará la Junta Directiva al ocuparse de los asuntos, será el siguiente:

- 1—Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2—Informe de la Junta de Administradores.
- 3—Informe de la Comisión Ejecutiva.
- 4—Correspondencia.
- 5—Negocios pendientes.
- 6—Asuntos nuevos.

ARTÍCULO VIII

Sección 1.ª—El Presidente podrá, y á requerimiento de cualesquiera tres de los Directores, será su deber, y en su ausencia el deber del Vicepresidente, convocar en cualquier tiempo á la Junta Directiva á una reunión especial, en la cual sólo se deliberará sobre los asuntos mencionados en la convocatoria.

Sección 2.ª—El Presidente presentará á dicha Junta, en cada reunión ordinaria, un informe de la situación financiera del Banco.

ARTÍCULO IX

El Cajero observará cuidadosamente la conducta de los dependientes y empleados subalternos que estén al servicio del Banco en Honduras, é informará á los Administradores de los casos de negligencia, incapacidad ó mala conducta que descubra en cualquiera de ellos; y con vista de su informe, los Administradores podrán despedir inmediatamente á cualquiera de dichos dependientes ó empleados subalternos. Será su deber asistir á las reuniones de los Administradores y redactar las actas de los procedimientos de dicha Junta, y transmitir copia de ellas semanalmente á la Junta Directiva.

ARTÍCULO X

Cualquier empleado, dependiente encargado de pagar ó recibir dinero, ó Tenedor de Libros del Banco que permita un giro en descubierto ó cuyo valor exceda al crédito, ó no comunique inmediatamente al Presidente ó al Cajero, ó á la Junta de Administradores la noticia que de tal hecho llegue á su conocimiento ó cualquier descuido entre el efectivo y la cuenta de caja, se considerará que ha dado causa bastante para su remoción.

ARTÍCULO XI

Ninguna persona, con excepción del Presidente de la Junta de Administradores, ó el Cajero, podrá certificar ó aceptar á nombre del Banco cheque, letra de cambio ó pagaré, y ningún cheque, letra de cambio ó pagaré, será certificado ó aceptado sin cerciorarse primero de que el valor de dichos cheques, letra de cambio ó pagaré está en depósito al haber del librador del mismo; y la persona que certifique cualquier cheque ó documento de este género, su valor se cargue inmediatamente á la persona á cuyo favor se certifique.

ARTÍCULO XII

Sección 1.ª—El Cuerpo de Administradores, el Cajero y todas las demás personas empleadas por el Banco, antes de entrar en ejercicio de sus respectivas funciones, firmarán un juramento de fidelidad á la Institución, por el cual se comprometerán á conducir los negocios del Banco en sus respectivos puestos, honrada y lealmente y según su leal saber y entender, y á guardar estricta reserva en todo lo que se relaciona con las cuentas y asuntos del Banco, y de todas las discusiones de la Junta Directiva y del Cuerpo de Administradores.

Sección 2.ª—Cualquiera violación de este artículo sujetará al que la cometa á que se le exija ó renunciar; y dejando de hacerlo, á que se le destituya inmediatamente.

ARTÍCULO XIII

El Cajero y todos los demás dependientes empleados por el Banco de Honduras, darán fianza á satisfacción de la Compañía para el fiel cumplimiento de sus respectivas obligaciones, por la suma que determine la Junta administrativa. Dichas fianzas deberán ser calificadas como válidas por el cuerpo de Administradores, y serán enviadas á la Junta Directiva en New York.

ARTÍCULO XIV

Sección 1.ª—Las personas autorizadas para firmar libranzas, letras de cambio y cualesquiera otras obligaciones del Banco, con excepción de sus billetes, son el Presidente, el Vicepresidente y el Cajero: en el caso de que las libranzas y letras de cambio sean giradas por el Banco Comercial de Honduras en el curso ordinario de los negocios, á cargo de sus corresponsales en New York ó en Honduras, dichas libranzas y letras de cambio serán firmadas por el Cajero y refrendadas por dos miembros de la Junta Administrativa.

Sección 2.ª—Los billetes del Banco que se emitan en virtud de la concesión, serán firmados por los representantes del Gobierno de Honduras y por el Presidente ó Vicepresidente de la corporación.

ARTÍCULO XV

La Junta de Administradores, con sujeción á la aprobación de la Junta Directiva, nombrará agentes, empleados subalternos y otros servidores para la recaudación de los impuestos á suenos en el Estado de Honduras y determinará y fijará los sueldos de dichos agentes, empleados subalternos y demás servidores que sean necesarios, de conformidad con lo establecido en el decreto del Congreso Nacional de Honduras, fechado el 9 de abril de 1897, y con el reglamento que se convenga entre la Junta referida y el Gobierno del Estado de Honduras. Y todos estos agentes, empleados subalternos y cualesquiera otros dependientes que tengan la custodia de dichos impuestos aduaneros, darán á la Compañía fianza satisfactoria que garantice el fiel cumplimiento de sus respectivas obligaciones, por la suma que determine la Junta Administrativa.

ARTÍCULO XVI

El término de la Compañía podrá prorrogarse por otros veinte años, dando antes aviso de tal intención dentro de los últimos

sesenta días de su existencia; aviso que se publicará durante cuatro semanas consecutivas en el periódico que se edita más cerca del lugar en que se verifiquen las operaciones principales de la compañía. Tal aviso será firmado por un número de accionistas que posean por lo menos diez por ciento de todo el capital de la corporación, y designará el lugar y la fecha en que la cuestión de prórroga se someterá a la votación de los accionistas de dicha corporación en la reunión que se celebre de conformidad con dicho aviso, con tal que esté representada la mayoría del capital de la Compañía. El voto se emitirá por cédula, y cada accionista tendrá derecho á tantos votos como acciones posea en dicha compañía ó represente por poder; y si la mayoría de los votos emitidos resultare en favor de la prórroga de la Corporación, el Presidente y Secretario de ésta certificarán el hecho bajo su sello social, y expedirán tantos ejemplares de este certificado cuantos sean necesarios para archivar uno en la Oficina de Registros de documentos de cada condado en que tenga negocios, y uno en la Oficina del Secretario del Estado de Colorado.

ARTÍCULO XVII

La participación activa ó la intervención en la política del Estado de Honduras ó en la de cualquiera de los Estados de la América Central de parte de cualquiera de los empleados, dependientes ó servidores del Banco, que residan en Honduras, se considerará como causa bastante de inmediata destitución. La firme política del Banco consiste en mantener estrictas relaciones de negocios con el Gobierno y pueblo de Honduras, y en oponerse á cualquiera participación en los partidos políticos de parte de sus empleados y servidores.

ARTÍCULO XVIII

La Corporación tendrá y usará un sello social de la forma y diseño del que se adjunta á estos Estatutos, el cual, por los presentes, se adopta como sello social de la Compañía.

ARTÍCULO XIX

Estos Estatutos podrán ser reformados por el voto de dos tercios de la Junta Directiva en cualquier era de sus reuniones.

Por las presentes se certifica que los Estatutos que anteceden son los Estatutos del Banco Comercial de Honduras, debidamente adoptados en una sesión de la Junta Directiva de dicho Banco, el día 9 de septiembre de 1897. Fechado en New York el día 10 de septiembre de 1897.—Banco Comercial de Honduras.—Por Henry L. Sprague, Secretario *pro tempore*.—Sello.—Banco Comercial de Honduras.—Estados Unidos de América.—Estado de New York.—Ciudad y condado de New York.—Es á saber: Yo William H. Bruder, Notario Público en y para el Estado de New York, debidamente comisionado y juramentado y autorizado por las leyes del mismo para recibir pruebas y reconocimientos de escritura y otros instrumentos, por las presentes certifico: que el día 10 de septiembre de 1897 compareció personalmente ante mí, Henry L. Sprague, á quien conozco; y habiendo sido juramentado por mí declaró y dijo: que reside en la ciudad de New York; que es el Secretario *pro tem* del Banco Comercial de Honduras, Corporación descrita en los Estatutos que anteceden: que conoce el sello de dicha Corporación, y que el sello fijado en el certificado de dicho Secretario *pro tem* es el sello social: que fué allí fijado por orden de la Junta Directiva de la Corporación, debidamente acordada en una sesión de la Junta Directiva de dicho Banco, celebrada el día 9 de septiembre de 1897; y que él suscribió su nombre como Secretario *pro tem* y ejecutó el anterior certificado en nombre y representación de dicho Banco y por igual orden. En testimonio de lo cual he firmado el presente, y he fijado en él mi sello oficial, el día y año arriba escritos.—Wm. H. Bruder, Notario Público.—Condado de New York.—Sello.—William H. Bruder.—Notario Público.—Condado de New York.—Estado de New York.—Ciudad y condado de New York.—Es á saber: Yo, Henry D. Purroy, Secretario de la ciudad y condado de New York, y también Secretario de la Corte Suprema para dichas ciudad y condado, la cual es á la vez Corte de Registros, por las presentes certifico: que William H. Bruder, cuyo nombre está escrito y suscrito en el certificado de prueba ó reconocimiento del instrumento anexo, era, en la época en que recibió dicha prueba ó reconocimiento, Notario Público en y para la ciudad y condado de New York, con residencia en dicha ciudad, comisionado y juramentado y debidamente autorizado para hacerlo. Y además, que conozco bien la forma de letra de dicho Notario, y creo verdaderamente que la firma que cubre dicho certificado de prueba ó reconocimiento, es genuina.—En testimonio de lo cual he firmado el presente, y puesto en él el sello de dichos Corte y condado el día 11 de septiembre de 1897.—Henry D. Purroy.—Secretario.—Sello.—New York.—Sello.

Es traducción fiel de su original, ejecutada por mí en Tegucigalpa, á 20 de enero de 1898.

PEDRO J. BUSTILLO.

Mensaje

del Jefe del Estado de Honduras, Dr. don Policarpo Bonilla, acerca de los actos ejecutados durante su administración en el año económico de 1896 á 1897, presentado al Congreso Nacional Legislativo.

(Continúa.)

GUERRA

La labor de mi Gobierno en este Ramo ha sido muy grande, tanto, que ha absorbido mi atención distrayéndola de los otros, y por desgracia sin provecho directo para el país, porque fué ocasionada por la alteración de la paz con motivo de los movimientos sediciosos ocurridos el 13 de abril último.

En la fecha citada, un grupo de aventureros, en gran parte extranjeros, asaltó el cuartel de La Laguna, en Puerto Cortés, el cual pesentó poca resistencia, por la buena suerte que tuvieron los agresores de llegar de día, por accidente, en vez de hacerlo por la noche, como proyectaban, y precisamente en el único momento en que el Mayor de Plaza, estricto en el cumplimiento de los deberes del servicio, acostumbraba salir á tomar sus alimentos. El cuartel fué tomado, y en seguida atacado el pequeño resguardo que el Comandante de Armas tenía en su despacho, el cual también fué pronto vencido, quedando el puerto, en conse-

cuencia, por completo en poder de los facciosos. Tres días después, ellos, aprovechando la considerable cantidad de armas, municiones y otros elementos de guerra que en el almacén encontraron, se dirigieron á la plaza de San Pedro, que había sido abandonada por el Comandante de ella y después, sobre Villa Nueva, donde aquel se había trasladado á esperar refuerzos. Allí, después de una ligera escaramuza, quedaron los agresores dueños de toda la línea férrea, sin que pudieran extender su dominio á todo el departamento de Cortés, pues varios pueblos del mismo distrito de San Pedro y todos los de Santa Cruz quedaron sustraídos á él.

El mismo día, y procedentes del Salvador, otros grupos de facciosos que de allí salieron armados y organizados, invadieron nuestro territorio en los departamentos de Copán, Gracias, Intibucá, La Paz y Valle. Tuviron el más completo éxito sobre el cuartel de La Esperanza, que lograron sorprender y tomar, pero ningún resultado les dieron las tentativas que hicieron sobre los demás. Los que invadieron por la frontera de Gracias lograron incorporarse á los de La Esperanza. Los de Copán y Valle lo intentaron también, pero sólo para caer prisioneros, en su mayor parte, en poder de las fuerzas del Gobierno. Los que atacaron á Marcala, en el departamento de La Paz, fueron rechazados por la pequeña escolta que guarnece á aquel pueblo, la cual fué eficazmente apoyada por los patriotas del mismo.

Todos estos movimientos se verificaron en un solo día, con pocas horas de diferencia, porque así lo tenía ordenado, desde tres meses antes, el candillo de los facciosos, quien á la sazón se encontraba en Nueva Orleans, y les había prometido venir á incorporarse á ellos en el puerto.

Desde el primer día de la insurrección, ordéné levantamiento de fuerzas en todos los departamentos, y tengo la satisfacción de decirlos que, tres días después, tenía disponibles para expedicionar más de tres mil hombres, en su mayor parte voluntarios; y dos días más tarde se habían completado cinco mil, de los cuales, por creerlos innecesarios, mandé dar de baja á una parte. Nombré General en Jefe de todas las fuerzas al señor General don Terencio Sierra, quien vino rápidamente á esta capital á encargarse del mando y de organizar las que aquí estaban acumuladas. El 17 marchó el General Sierra á la cabeza de una hermosa columna y verificó las operaciones de que da cuenta en su informe, el cual os presentará el Secretario del Ramo.

Me limito á hacer constar aquí que, á la aproximación del Ejército del Gobierno, el 19 de abril huyeron los facciosos de La Esperanza, sin presentar acción ni detenerse hasta cruzar la frontera de Guatemala. Lo mismo hicieron los de Cortés, pues sólo presentaron una ligera resistencia en el puerto, más bien por necesidad,

al verse imposibilitados para la fuga, pues les cerraba la salida por agua el vaporcito que el Gobierno de Nicaragua contrató y envió al mando del General Juan Pablo Reyes, quien en Trujillo y La Ceiba tomó tropas de desembarque.

El resultado de todas las operaciones militares que se practicaron, fué la captura de más de doscientos facciosos, y el haber quedado reducido á nada un plan tan bien combinado por nuestros enemigos, sin que costase más sangre que la de las pocas víctimas que hubo al asaltar los cuarteles y la de tres jóvenes que perecieron por su imprudente arrojo al recuperar el de Puerto Cortés. La campaña duró veinticuatro días, pudiendo haber terminado algunos antes, si no se hubiese esperado la llegada del vapor citado, para asegurar la captura de los rebeldes.

Merece que llame vuestra atención, la circunstancia de que el plan de los facciosos contaba con grandes recursos monetarios, pues en él se invirtieron no sólo los que proporcionó el caudillo, sino también los de sus socios en la empresa, la cual, según informes fidedignos, era dirigida por una sociedad mercantil que se había organizado para la explotación de Honduras, con el apoyo de aquel que creían los explotadores llegaría á ser el Presidente de la Nación.

Llegaron á contar también con unos mil rifles, más de 120.000 cartuchos, cuatro piezas de artillería equipadas y más de 700 soldados, si bien en su mayor parte reunidos por la fuerza. Con tales medios de acción, debe causar extrañeza que los enemigos se hayan disueltos sin librar un sólo combate; pero esa extrañeza desaparece al tomar en cuenta que pronto se convencieron de que el pueblo hondureño estaba contra ellos, y la presión de la opinión pública les infundió desaliento y miedo.

Y no sin razón el patriotismo se indignó contra ese ineficaz atentado, porque nada bueno podía esperar de gentes que hacían de la política un negocio de comercio y estaban dispuestos á vender el país, si era preciso; y porque mucho también tenía que perder, ya que bajo mi Administración han disfrutado los hondureños de efectivas garantías, que les han dado seguridad en sus personas, sus vidas y sus propiedades, bienes inapreciables de los cuales durante muchos lustros habían carecido.

El mal más grave causado por esta guerra fué la erogación de \$ 200.018.70, según la cuenta liquidada hasta julio, sin perjuicio de la fuerte suma que figura en las del presente año económico, y que hace subir próximamente el total á unos \$ 240.000.00.

Para atender á esos gastos, mi Gobierno no decretó empréstito alguno forzoso. Pidió y obtuvo de las casas de comercio, de las empresas

mineras y de algunos capitalistas, suplementos voluntarios, que montaron á la suma de \$ 93.715.25, la cual á la fecha casi en su totalidad está pagada. En julio habían sido amortizados ya \$ 56.218.33; y se adeudaban por lo mismo sólo \$ 37.496.92. En esta vez, como en todas, bajo mi administración, he seguido la costumbre, por mí introducida y antes nunca practicada, de liquidar y pagar íntegramente al Ejército sus haberes, con el aumento que la Ordenanza previene para el servicio de campaña.

Este sistema, si bien hace muy difícil para el Gobierno el mantenimiento de un ejército, tiene la ventaja de que le obliga á ser más prudente y pacífico, y dejando más satisfechos á todos sus servidores, hace más difícil las facciones, las cuales, para satisfacer á los suyos, necesitan imitar el ejemplo.

En los gastos de la guerra encontraréis incluidas las indemnizaciones por los daños que causaron las tropas del Gobierno. También encontraréis acordadas algunas otras en favor de los empleados, por daños que les causaron los facciosos, saqueando sus casas, precisamente por estar al servicio del Gobierno.

Excepto estos atropellos, con satisfacción os informo que en general la conducta de los facciosos fué correcta, para las vidas y propiedades urbanas de los habitantes de los lugares donde tocaron; y digo que os lo informo con satisfacción, porque eso prueba que la guerra misma se ha civilizado, y que el ejemplo que dió la revolución liberal ha tenido que ser imitado, comprendiendo quien use de la fuerza de las armas, que las violencias sólo pueden dar por resultado que el pueblo considere y trate á los revolucionarios como á bandoleros, y ese ejemplo habrá de ser seguido también por el Gobierno, aunque llegase á caer en manos de un tirano.

Diffícilmente Honduras volverá á ser teatro de las atrocidades de que fué víctima desde 1892 hasta el 22 de febrero de 1894. No se volverán á ver probablemente las fusilaciones en masa, los incendios de los pueblos y el saqueo en las propiedades. Para conseguirlo, basta que el pueblo no olvide que la abolición de la guerra sin cuartel, salvaje, la debe al Partido Liberal y á sus doctrinas, y que para asegurar el porvenir, debe conservar también en sus manos el poder mientras sea consecuente.

Concluida la guerra, el nuevo Secretario del Ramo consagró sus mayores esfuerzos á la organización del ejército, en cuyo trabajo nada se había hecho durante mi Administración. Esos esfuerzos fueron coronados por el éxito, porque, con excepción del departamento de La Paz, el ejército está organizado en todo el país, en sesenta y dos batallones de milicia activa y veinte de reserva, no habiéndose alcanzado todavía á formar unidades tácticas superiores, lo que se hará en breve.

Nuestro ejército está distribuido de la manera siguiente: 28 Generales de División (7 ausentes), 26 Generales de Brigada (7 ausentes), 99 Coroneles, 87 Tenientes Coronales, 90 Comandantes primeros, 120 Comandantes segundos, 513 Capitanes, 734 Tenientes, 713 Subtenientes, 1.819 Sargentos, 2.708 Cabos y 27.496 soldados, lo que arroja un total de fuerza efectiva de 34.442.

Hay en nuestros almacenes cantidad suficiente de elementos de guerra para armar y equipar diez mil hombres, que fácilmente podrán movilizarse en caso de necesidad. Preciso es, sin embargo, evitar que ese caso llegue, porque la guerra interior ó exterior sería la ruina de este país, cualquiera que fuera el resultado, y á evitarla consagro y consagraré mis esfuerzos.

Creo conveniente hacer mención especial del Decreto de amnistía absoluta que dicté con fecha 7 de octubre, en favor de los responsables de delito político, por causa del movimiento sedicioso de abril. La parte expositiva de ese Decreto contiene los fundamentos que tuve para expedirlo. Fué mi propósito, ya que los trastornadores habían sufrido un fracaso tan completo, demostrarles por la última vez generosidad, en la creencia de que los perdonados, muchos de los cuales eran pertinaces enemigos de la paz, se avergonzarán de volver á pensar siquiera en una reincidencia.

En cumplimiento de dicho Decreto recobraron la libertad absoluta más de 200 procesados, que en su mayor parte estaban en las cárceles; y muchos, que habían logrado salir del país, acogidos á la amnistía han regresado á él, entre ellos uno de los Jefes que encabezaron aquellos movimientos.

Esta disposición fué acogida con general agrado por el pueblo hondureño y no dudo que merecerá también vuestra aprobación.

En la Memoria respectiva encontraréis detalles importantes que creo innecesario consignar aquí.

Continuará.

Decretos

En hoja suelta han circulado los siguientes, que ha emitido la Convención Liberal:

DECRETO N.º 1

La Convención Liberal

DECRETA:

ARTÍCULO ÚNICO:—Declárase constitucionalmente instalada.

Dado en Tegucigalpa, en el Salón de Sesiones, á 13 de enero de 1898, VIII de la organización del partido.

D. GUTIÉRREZ, Vicepresidente.—CARLOS A. GARCÍA.—S. T. SOSA.—J. SANTOS DEL VALLE.—EDUARDO GUILLÉN.—ALBERTO UCLÉS.—HERMÓGENES NOLASCO.—CARLOS TORRES.—PEDRO H. BONILLA.—JULIO CÉSAR DURÓN.—JULIÁN BARRÉS.—ALEJO S. LARA H.—F. CÁLIX H., Secretario.

DECRETO N.º 2

La Convención Liberal,

En observancia de lo dispuesto en los artículos XIII, XV, inciso III, y XVI de la Constitución,

DECRETA:

Artículo 1.º—Convócase á los miembros del Partido Liberal para que el último domingo de febrero próximo, procedan á elegir candidatos á la Presidencia y Vicepresidencia del Estado.

Art. 2.º—En la misma fecha se procederá á elegir los Delegados á la Convención, por las respectivas Secciones del Partido.

Art. 3.º—Las Asambleas seccionales elegirán en la misma fecha sus respectivas Juntas Directivas, en caso de no haber sido renovadas en oportunidad.

Dado en Tegucigalpa, en el Salón de Sesiones, á veintitrés de enero de mil ochocientos noventa y ocho, VIII de la organización del Partido.

D. GUTIÉRREZ,
Vicepresidente.

F. CÁLIX H.,
Secretario.

DECRETO N.º 4

La Convención Liberal

DECRETA:

ARTÍCULO ÚNICO.—Derógase el inciso 1.º del artículo XX de la Constitución del Partido Liberal.

Dado en Tegucigalpa, en el Salón de Sesiones, á veintitrés de enero de mil ochocientos noventa y ocho, VIII de la organización del Partido.

D. GUTIÉRREZ,
Vicepresidente.

F. CÁLIX H.,
Secretario.

Breves apuntes

con motivo del informe de la Comisión nombrada por el Gobierno, para presenciar los exámenes del Instituto Nacional.

(Concluye.)

Otra de las observaciones que la Comisión hace, es que en Historia Natural, á pesar de que los alumnos han recibido una instrucción sólida, solamente adquirieron ideas respecto de la Zoología y Botánica. Y á la verdad que, tomando al pie de la letra lo que previene el plan de estudios, se debiera haber enseñado nociones de Historia Natural, comprendiendo, por consiguiente, todas las ramas que constituyen aquella materia; y en tal caso la Comisión hubiera quedado muy satisfecha con haber presenciado que los alumnos sabían definir lo que era Mineralogía, Geología, Paleontología y todas las demás ciencias que en el día se estudian separadamente, como que los actuales progresos de la enseñanza no se conforman con superficialidades: así, pues, hubiera sido ridículo que los alumnos respondieran las lecciones elementales, por ejemplo, del señor Natagayoso, como hubiera sido de parecer la Comisión, ya que salta á la vista en este otro punto, el defecto de nuestro referido plan de estudios. Por otra parte, estudiándose esta asignatura antes que otras, que por su naturaleza sirven de base, como diría la Honorable Comisión, ¿qué podrían entender los alumnos de Mineralogía, Geología, etc., etc., sin haber estudiado Química? Es de saberlo, que hoy día se está dando más preferencia á los estudios especiales que á la universalidad superficial, si se nos permite decir así: es lo cierto que antes de ahora, me atrevo á asegurarlo, no habíamos presenciado mejores exámenes de Historia Natural. Hago presente que aplaudo las elevadas aspiraciones de los señores comisionados.

Sinceros como somos en la expresión de nuestras ideas, no dudamos, ni por un momento, que la Comisión nombrada por el Gobierno para presenciar nuestros exámenes ha tenido muy buenos deseos y levantados propósitos, al hacer sus indicaciones, en cumplimiento de su delicado encargo; y que en tal concepto unas veces nos ha calificado de demasiado profundos y otras de deficientes.

Mucho nos complace que se haya reconocido que se ha hecho lo posible por alejar de los estudios el método rutinario, resabio tradicional de la Escolástica, según la autorizada opinión de los señores comisionados, y que lo hemos sustituido por el análisis, combinado con el método intuitivo, aunque se nota todavía que en Historia, Geografía y Economía Política, los alumnos trabajan más con la memoria.

No sabemos hasta qué punto llegue la razón de los expresados señores, ni si la Escolástica sea la causa de nuestro rutinarismo; pero sea de esto lo que se quiera, es lo cierto que á pesar de que

los alumnos no traen al Colegio la instrucción primaria suficiente, ni mucho menos se les ha procurado desarrollar en la escuela las facultades cognoscitivas, según los principios de la moderna Pedagogía, nuestros profesores han tenido que redoblar sus trabajos para obtener el resultado que debe esperarse en un establecimiento de 2.ª enseñanza. ¡Figúrese el señor Director General de Instrucción Primaria cuánto tendríamos que trabajar para desempeñar esta doble misión!

Sin embargo, los señores comisionados, justicieros como son, nos conceden el favor de asegurar que si no hemos desterrado por completo lo que ellos han dado en llamar resabio tradicional de la Escolástica, ha sido por falta de medios.

En uno de nuestros informes al señor Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública, dijimos: “las clases de Geografía é Historia se podrían servir con resultados más satisfactorios si contáramos con más elementos: no tenemos cartas ni de una ni de otra clase en número suficiente para que el estudio sea más fructuoso. Difícil, si no imposible, es entre nosotros la enseñanza de la Historia, estudio el más vasto y de aplicaciones constantes en la cultura de los pueblos, si se le da la importancia que merece, mayormente hoy día en que no es ya un alimento exclusivo de la memoria sino un campo de investigación como ciencia de la vida humana: no tenemos cómo estudiar las fuentes de la Historia, y nos conformamos con repetir lo que los autores nos dicen, movidos tal vez por el espíritu de escuela, por la pasión de partido, llenándonos de errores por falta de imparcialidad ó por ignorancia del historiador.”

Precisamente impregnados, hasta donde es posible en nuestro reducido teatro, de ese espíritu que hoy domina el mundo de la Geografía y de la Historia, hemos procurado sacar partido, como se dice ahora, de nuestra observación y lectura, procurando hacer palpar la influencia de la tierra, de la elevación de las montañas, de los grandes ríos y proximidad de los mares, de los fenómenos atmosféricos, etc., etc., en el desarrollo de la vida humana, deduciendo las leyes geográficas, sociales, políticas y político-sociales que rigen la vida de los pueblos; y siendo la Historia un orden de conocimientos verdaderos, en el actual estado de esta ciencia, no la comprendemos sin templar nuestra sed en las puras fuentes. ¡Pero nos será dado aspirar á lo grande, á lo perfecto? Indudablemente que sí. ¿Cómo poder descifrar los jeroglíficos de los antiguos monumentos? ¿Cómo hacer excursiones con nuestros alumnos? ¿Cómo perder la vista en los infolios de nuestros archivos? ¿Cómo estudiar, en una palabra, la verdadera Historia?

“Por no haber figurado en el programa de exámenes el correspondiente á gimnasia, habla la Comisión, suponemos que se descuidó la educa-

ción física de los alumnos, la cual debe caminar de acuerdo con la educación moral é intelectual para establecer y mantener siempre en perfecto equilibrio las diferentes fuerzas y actividades del organismo humano.”

No hemos recibido una gran sorpresa, que digamos, al leer la observación que antecede, porque no ignorábamos, por lo mismo que es tan antiguo, que en las naciones que podemos considerar como progenitoras de la cultura del mundo, siempre se dió preferencia á la educación física.

Aunque la consecuencia deducida por los señores comisionados de que, por no haber figurado en el programa, se descuidó esta clase de educación no la consideramos muy lógica, hacemos presente que todos los alumnos tuvieron clases durante el año, de ejercicios militares y de calistenia y que por no tener un gimnasio completamente organizado, no creímos necesario exhibir los pocos trabajos emprendidos en esta materia.

Con lo expuesto, creemos haber demostrado la sin razón de los señores comisionados; y repetimos que, si su objeto fué ilustrarnos en nuestro difícil empleo para alcanzar un progreso más positivo en la enseñanza, pudieron haber hecho otras que, no estando en la esfera de nuestras pocas aptitudes, hubieran conquistado, con mayores aplausos, nuestros agradecimientos.

MANUEL S. LÓPEZ.

No hay doctrina legal

El señor Licenciado don Teodoro Funes, en un remitido publicado en el número 51 de “La Unión” con el rubro que antecede, juzga que la Suprema Corte de Justicia se ha contradicho cuando, una vez, ha declarado que es contrario á la Constitución Política el artículo 90 de la Ley del Jurado, por el cual se invalida el veredicto de los tribunales de este nombre cuando contraría la confesión del reo, y al reconocer posteriormente la legalidad del referido artículo; deduciendo de aquí que no hay doctrina legal sobre el particular.

El señor Director del periódico invita á los juriscónsultos del país á la dilucidación del punto en referencia; y nosotros, legos en la materia, y sin más título para tomar parte en la polémica abierta que nuestro patriotismo, vamos á exponer nuestra humilde opinión á fuer de amantes de la justicia, egida protectora de la sociedad.

Nosotros no hallamos la más ligera contradicción ni incompatibilidad alguna entre el ar-

tículo 52 de la Constitución, que establece que “no podrá imponerse pena más que correccional sin que preceda declaración del jurado sobre la responsabilidad del presunto delincuente,” y el artículo 90 de la Ley del Jurado que invalida el veredicto de los tribunales de este nombre cuando él contraría la confesión del reo; porque el precepto constitucional se contrae á reconocer un nuevo principio de derecho público—el del juicio por jurados—y el de la ley secundaria consigna una restricción á las facultades del tribunal cuya creación reglamenta. El primero consigna una garantía fundamental, y el segundo, sin contrariar en lo mínimo esa garantía, sin desvirtuarla en manera alguna, sin limitarla siquiera en su alcance, prevé el caso de un error y provee á su remedio.

La Constitución no señala, ni podría nunca hacerlo, los requisitos esenciales á la validez de los veredictos del jurado; sólo coloca bajo de su jurisdicción los delitos á que deba aplicarse pena más que correccional. Lo demás, la reglamentación de la institución, las prescripciones necesarias para su cabal inteligencia, las restricciones encaminadas á prevenir desvíos; todo lo que es un punto de detalle y concierne á su aplicación, eso pertenece á la ley de la materia y lo contiene en efecto.

El caso único en que resultaría oposición entre el principio constitucional y alguna disposición de la ley secundaria en referencia, se presentaría si esta última estableciese que los tribunales de hecho pueden conocer de delitos que merezcan pena correccional, ó que deben abstenerse de conocer de algunos que la merezcan afflictiva. Entonces el Tribunal Supremo tendría que declarar la inconstitucionalidad de la ley secundaria, y ésta sería la verdadera doctrina legal. Mas no teniendo la Ley del Jurado nada que contrarie lo preceptuado por la Constitución, las sentencias de los jueces pronunciadas de conformidad con el veredicto de los jurados no son casables sino cuando infrinjan la ley de que éstos tribunales derivan su autoridad y en cuya virtud ejercen sus funciones.

Si nuestra opinión es errada, esperamos rectificarla ante los argumentos de los señores juristas que tengan á bien emitir la suya autorizada.

Erandique: enero de 1898.

QUIVÍS.

GACETILLA

CONGRESO NACIONAL.—Hoy á las 2 p. m. celebró sesión solemne este Alto Cuerpo, á la que asistieron el señor Presidente Doctor don Policarpo Bonilla con los señores Secretarios de Estado, la Corte Suprema de Justicia, otros funcionarios civiles y militares y gran número de

personas apercibidas de la sociedad. El Presidente del Congreso Doctor don Carlos Alberto Uclés dió lectura á la contestación al Mensaje del señor Presidente del Estado, y en seguida prestaron la promesa constitucional los señores Designados á la Presidencia y el Licenciado don Rómulo E. Durón, electo Magistrado propietario de la Corte Suprema de Justicia. Después se pasó al Palacio del Ejecutivo, en donde todos los concurrentes fueron cordialmente atendidos.

SALUDO.—Lo dirigimos muy atento á los señores don Valero Pujol y Doctor don José Leonard, quienes ingresaron ayer á Tegucigalpa, procedentes de Guatemala.

TAMBIÉN, procedente de Guatemala, ha llegado á esta capital nuestro muy estimado amigo don Pilar M. Martínez. Tenemos el gusto de saludarlo.

BAILE.—Muy concurrido y animado estuvo el que se dió la noche del sábado último en la casa de don José María Villafranca, con motivo de un *Niño perdido*. Terminó después de las 3 de la mañana.

PRERROGATIVAS.—Varias son las de que actualmente goza nuestro amigo el Doctor don Carlos Alberto Uclés: las de Presidente del Congreso, de Designado á la Presidencia del Estado y las de Presidente de la Corte Suprema de Justicia. Sea enhorabuena.

FALLECIMIENTO.—El aplaudido poeta don Juan Fermín Aycinena falleció en Guatemala, á consecuencia de varias lesiones que le infirió un extranjero á quien se considera loco por algunos y de quien dicen otros que padece accesos de furor á causa de haber sido mordido hace muchos años por un perro rabioso.

Deploramos con la sociedad guatemalteca la muerte del respetable señor Aycinena y el horrible atentado que le dió origen.

BANCO DE HONDURAS.—La Asamblea General de Accionistas de este establecimiento se reunió de nuevo el 28 de enero último, y acordó aprobar el Informe y el Presupuesto de sueldos y gastos para 1898 presentados por la Comisión Revisora, distribuir un dividendo de \$ 50.00 por acción y aplazar para la reunión próxima la resolución sobre la renuncia que don Emilio Mazier presentó, del cargo de Gerente. La ganancia líquida del año fue de \$ 52 991.60.

Tp. Nacional.—Tercera Avenida E., Núm. 42